

# Un pulso que golpea las tinieblas

Una antología de poesía para resistentes

Cardenal, Benedetti, Éluard, Dalton, Quevedo, González  
Rojo, Pacheco, A. González, Otero, Celaya, Ho Chi Minh,  
Brecht, Hikmet, Huerta, López Pacheco, Ungaretti,  
Machado, Pessoa, Cisneros, Fernández Retamar, García  
Montero, Vallejo, Figuera, Riva Palacio,  
Calderón de la Barca y Gelman.

©Cardenal, Benedetti, Éluard, Dalton, Quevedo, González Rojo, Pacheco, A. González, Otero, Celaya, Ho Chi Minh, Brecht, Hikmet, Huerta, López Pacheco, Ungaretti, Machado, Pessoa, Cisneros, Fernández Retamar, García Montero, Vallejo, Figuera, Riva Palacio, Calderón de la Barca y Gelman.

Ésta es una publicación del Partido de la Revolución Democrática (PRD-DF) y Para Leer en Libertad A.C.

**brigadaparaleerenlibertad@gmail.com**  
**www.brigadaparaleerenlibertad.com**

Antologador: Paco I. Taibo II.  
Cuidado de la edición: Alicia Rodríguez.  
Diseño de interiores y portada: Daniela Campero.





## I

En 1968, meses antes de que estallara el movimiento estudiantil, una microfracción del salón de primer año de Sociología en Ciencias Políticas de la UNAM se declaró en una extraña rebeldía. El profesor de estadística se había echado un discurso de apertura de curso descaradamente reaccionario, echando pestes contra la sociología militante y defendiendo la “impoluta ciencia estadística”. En respuesta, 9 de nosotros, encabezados por el poeta zapoteca René Cabrera Palomec, decidimos no tomar la clase, ya sacaríamos el examen en extraordinario, y para aprovechar las 4 horas semanales, en tandas de a dos, organizamos un club de lectura de poesía en voz alta. Lo hicimos en el pastito trasero de la facultad, de manera que los que tomaban estadística nos podían ver por los ventanales y nosotros a los 114 que se habían quedado adentro. El taller fijó sus reglas: Cada cual podía proponer a un poeta a su gusto, leer varios poemas y explicar los por qué de sus amores. Cabrera empezó con César Vallejo, siguió Gloria con Neruda y luego yo con Félix Grande y *Blanco Spirituals* que acababa de ganar el Casa de las Américas. Para la segunda sesión, cuando Vicente Anaya leía al peruano Cisneros, habíamos crecido a 11 y las miradas de odio del profe de estadística aumentaban.

En la segunda semana, los del círculo de poesía, estábamos leyendo a Benedetti y éramos 17. Cuando por la tercera semana empezábamos con los poemas de Bertold Brecht íbamos en buen camino en superar numéricamente a los del interior del salón, que lucían una cara de profundo aburrimiento. El inicio del movimiento del 68 truncó ese experimento y abrió la puerta a otras formas de libertad.

Muchos de los poemas que aquí se reúnen fueron leídos en aquellos días.

## II

Toda antología es arbitraria pero ninguna lo es tan placenteramente como ésta.

No es una antología ritual, ni ortodoxa, ni seria, es arbitraria y mañosa, léanla con indulgencia.

La generación del 68 se reconocerá en estas páginas, ahí están los epigramas de Cardenal con los que tanto intentamos ligar y tan poco pudimos; la paradoja es que esos maravillosos poemas de amor dedicados a "Claudia" venían de un pastor protestante y sandinista.

En los siguientes años, cuando andábamos por las catacumbas del DF enfrentando la marea represiva del diazordacismo, organizando un sindicato independiente aquí y allá, alfabetizando en un barrio o dando forma a lo que sería más tarde el movimiento urbano, la poesía se volvió uno de nuestros más fieles amigos. Nos fascinaba Nazim Hikmet, poeta turco, porque combatía nuestros peores defectos: la simplificación, el tremendismo del marxismo neanderthal. Ofrecía mensajes diferentes: decía "envíadme libros con finales felices/ que el avión pueda aterrizar sin novedad/ el médico salga sonriente del quirófano/ se abran los ojos del niño ciego, / se salve el muchacho al que mandan fusilar, / vuelvan las criaturas a encontrarse unas con las otras, / y se den fiestas, se celebren bodas." Algunas de sus frases nos hacían

sonreír, eran una especie de mensajes en el recetario de cocina de aquella revolución que se demostró (por entonces) imposible: “¿Qué hora es? Las ocho. Y eso significa que tú, hasta esta noche, estás seguro, porque, según costumbre, la policía mientras es de día no da comienzo a los allanamientos”.

La generación de poetas de la posguerra española: Blas de Otero, Gabriel Celaya (uno de cuyos versos dará título a este libro), Ángela Figuera Aymerich, Ángel González, Jesús López Pacheco (por cierto traductor al español de los poemas de Brecht) nos la descubrió una antología publicada en gran formato que hicieron sobre la resistencia poética antifranquista Efraín Huerta y Thelma Nava. Fue tan popular que en muchos salones durante la huelga fueron bautizados con frases de aquellos poemas pintadas en sus puertas. De Ángel incluyo el *Otro tiempo vendrá distinto a éste*, mi falso tío Ángel González, que si bien no era tío mío era hermano de mi padre.

En esos días llegó a nuestras manos el libro del ganador de Casa de las Américas, el poeta peruano Antonio Cisneros, *Canto ceremonial contra un oso hormiguero*. El último poema del pequeño libro era *Crónica de Chapi* que describía la masacre de un grupo guerrillero en la selva peruana, evadiéndose de la falsa retórica heroica.

Fueron también los poemas que uno lee, para “no cansarse de sí mismo”, como diría Pessoa, para reconectarse al flujo de la vida. Confirmando que si algún sentido tiene vivir en este mundo, es para cambiarlo. Y soy consciente que estoy leyendo al suicida Pessoa en el espejo de Alicia.

### III

Hay dos poetas que me han hecho llorar en público, abiertamente, soltando los mocos, sin tratar de disimular las emociones: el cubano Roberto Fernández Retamar cuando leyó en Trinidad el poema que le dedica a su padre y el español

Luis García Montero, buenísimo entre los amigos, cuando en la Semana Negra de Gijón leyó *Oración*. La mejor poesía invita a los excesos, trabaja como martillo sobre la educación sentimental, abusa de nosotros.

#### IV

Explico algunas no habituales presencias en una antología para resistentes:

Se cuenta que Giuseppe Ungaretti (1890-1970) escribió un poema y descontento le fue quitando líneas. Al final quedó una tan sólo. Recomiendo a los jóvenes recitarlo como un mantra en estos tiempos oscuros y al iniciar la mañana antes de ver los abominables noticieros y las últimas decisiones del Fondo Monetario Internacional. Ungaretti, al que siempre pensé como un poeta del siglo XIX, murió bien avanzado el siglo XX. La versión que aquí se publica del poema sin duda es imprecisa y es más certera la de la traducción de Marco Antonio Campos (“Me ilumino de inmensidad”), que se corresponde con el título del poema. Aún así la prefiero.

Tratando de abrir una nueva puerta en un universo que me parecía clausurado, les leía a un amplio grupo de darkis adolescentes en una feria del libro un soneto de Quevedo. Era una mezcla de provocación y absoluta confianza en el poder de la palabra. Me auguraron el más absoluto de los fracasos, me decían los organizadores que los compañeros darkis me soportaban porque hablaba bien de la ciencia ficción y escribía novelas policíacas, pero del respeto no se pasaba al amor porque aunque había leído algo de Lovecraft y conocía a Howard y a Carter, no había leído sus obras completas y además no era fiel, me gustaban “otras cosas”.

Ganó don Francisco de Quevedo y después de la aventura se vio a varios consiguiendo la edición más barata de sus sonetos. No había misterio: cuando Quevedo habla



de polvo enamorado está mandando un mensaje a los adolescentes de las llanuras de Neza o a los chintololos de las tolvaneras de Azcapotzalco con casi 400 años de distancia, les está diciendo que son polvo, que lo asuman, pero no cualquier tipo de pinche polvo, son “polvo enamorado.”

Quevedo es para mí un poeta deslumbrante, hay frases de él que me persiguen a sol y sombra y no perdonan. Cuando pienso en la palabra idioma, veo su imagen de miope maligno, pero sobre todo escucho sus palabras.

Incluyo el monólogo de Segismundo al final del segundo acto de *La vida es sueño* por tres razones: la maravillosa sonoridad del texto, el hecho de que se trate del canto a la libertad de un preso y el amor de Karl Marx por los versos calderonianos a los que frecuentemente estaba citando, por algo sería.

Y no podía faltar ese canto al viento que transporta la palabra libertad del guerrillero chinaco, poeta, periodista y dramaturgo, Vicente Riva Palacio, que tanto mejoró el siglo XIX mexicano.

## V

Se encuentran en estas páginas por méritos no discutibles el poema del comunista y miembro de la resistencia francesa Paul Éluard (del que la fidelidad de su canto a la Libertad no puedo asegurar porque las varias versiones que encontré son radicalmente diferentes). Las palabras del gran fumador y estratega de la terquedad revolucionaria Ho Chi Minh, escribiendo sus poemas desde una prisión en China, el poema de Efraín Huerta, escrito en medio de la guerra fría y de la gran campaña por la paz que simbolizaba la paloma de Picasso.

Y Brecht, eternamente Brecht con esa lucidez que deslumbraba. De él es el poema que más profundamente me ha transformado, cambiando actos y costumbres, rutinas y com-

portamiento; se llama *El cambio de rueda*, y me enseñó que no existen tiempos muertos, a excepción de los que uno mata.

Y desde luego Antonio Machado, que es la puesta en escena del sentido común, un sentido común no siempre muy común, a veces arbitrario, pero eternamente certero, que diría cosas tan maravillosas como: “Se miente más de la cuenta/ por falta de fantasía:/ también la verdad se inventa.”

Se incluyen algunos poemas inevitables, de los que un mexicano del siglo XXI que quiere recuperar palabras como libertad, dignidad, fraternidad, no puede escaparse, como *Confianzas* del argentino chilango Juan Gelman, o *Alta traición* de José Emilio Pacheco.

**Paco Ignacio Taibo II**

Con la ayuda de los que leían en el pastito de  
Ciencias Políticas en 1968.





## Gabriel Celaya

### LA POESÍA ES UN ARMA CARGADA DE FUTURO

Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,  
mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia,  
fieramente existiendo, ciegamente afirmado,  
como un pulso que golpea las tinieblas.

Cuando se miran de frente  
los vertiginosos ojos claros de la muerte,  
se dicen las verdades:  
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.

Se dicen los poemas  
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,  
piden ser, piden ritmo,  
piden ley para aquello que sienten excesivo.  
Con la velocidad del instinto,  
con el rayo del prodigio,  
como mágica evidencia, lo real se nos convierte  
en lo idéntico a sí mismo.

Poesía para el pobre, poesía necesaria  
como el pan de cada día,  
como el aire que exigimos trece veces por minuto,  
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.  
Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan  
decir que somos quien somos,  
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un  
adorno.

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas

Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo cultural por los neutrales que, lavándose las manos, se desentienden y evaden. Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.

Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren y canto respirando.

Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas personales, me ensancho.

Quisiera daros vida, provocar nuevos actos, y calculo por eso con técnica qué puedo.

Me siento un ingeniero del verso y un obrero que trabaja con otros a España en sus aceros.

Tal es mi poesía: poesía-herramienta a la vez que latido de lo unánime y ciego.

Tal es, arma cargada de futuro expansivo con que te apunto al pecho.

No es una poesía gota a gota pensada.

No es un bello producto. No es un fruto perfecto.

Es algo como el aire que todos respiramos y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.

Son palabras que todos repetimos sintiendo como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.

Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.

Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.

## **Ho Chi Minh**

DURO ES EL CAMINO DE LA VIDA

(fragmento)

Después de haber escalado a pie montañas  
y altos picos,  
¿cómo iba a suponer que en la llanura encontraría  
peligros mayores?  
En las montañas encontré al tigre, y nada me pasó.  
En las llanuras me topé con los hombres,  
y fui arrojado en prisión.

## Fernando Pessoa

La gente

Se cansa

De un mismo lugar

De estar en mí mismo

no me he de cansar.



**Antonio Machado**

**Despertad cantores:  
Acaben los ecos,  
Empiecen las voces**

## Roque Dalton

ARTE POÉTICA 1974

Poesía

Perdóname por haberte ayudado a comprender  
que no estás hecha sólo de palabras.

## Mario Benedetti

### OTRA NOCIÓN DE PATRIA

*Vamos a ver, hombre;  
cuéntame lo que pasa,  
Que yo, aunque grite,  
estoy siempre a tus órdenes.  
César Vallejo*

Hoy amanecí con los puños cerrados  
Pero no lo tomen al pie de la letra  
Es apenas un signo de pervivencia  
Declaración de guerra o de nostalgia  
A lo sumo contraseña o imprecación  
Al ciclo sordomudo y nubladísimo.

Sucede que ya es el tercer año  
Que voy de gente en pueblo  
De aeropuerto en frontera  
De solidaridad en solidaridad  
De cerca en lejos  
De apartado en casilla  
De hotelito en pensión  
De apartamentito casi camarote  
A otro con teléfono y water- comedor

Además  
De tanto mirar hacia el país  
Se me fue desprendiendo la retina

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas  
Ahora ya la prendieron de nuevo,  
Así que miro otra vez hacia el país

Llena pletórica de vacíos  
Mártir de su destino provisorio  
Patria arrollada en su congoja  
Puesta provisoriamente a morir  
Guardada por sabuesos no menos provisorios

Pero los hombres de mala voluntad  
No serán provisoriamente condenados  
Para ellos no habrá paz en la tierrita  
Ni de ellos será el reino de los cielos  
Ya que como es público y notorio  
No son pobres de espíritu

Los hombres de mala voluntad  
No sueñan con muchachas y justicia  
Sino con locomotoras y elefantes  
Que acaban desprendiéndose de un guinche  
ecuánime  
Que casualmente pende sobre sus testas  
No sueñan como nosotros con primaveras y  
alfabetizaciones  
Sino con robustas estatuas al gendarme desconocido  
Que a veces se quiebran como mazapán

Los hombres de mala voluntad  
No todos sino los verdaderamente temerarios  
Cuando van al analista y se confiesan  
Somatizan el odio y acaban vomitando

A propósito

Son ellos que gobiernan

Gobiernan con garrotes expedientes cenizas

Con genuflexiones concertadas

Y genuflexiones espontáneas

Minidevaluaciones que en realidad son mezzzo

Mezzodevaluaciones que en realidad son macro

Gobiernan con maldiciones y sin malabarismos

Con malogros y malos pasos

Con maltusianismo y malevaje

Con malhumor y malversaciones

Con maltrato y malvones

Ya que aman las flores como si fueran prójimos

Pero no viceversa

Los hombres de pésima voluntad

Todo lo postergan y pretergan

Tal vez por eso no hacen casi nada

Y ese poco no sirve

Si por ellos fuera le pondrían

Un durísimo freno a la historia

Tienen pánico de que ésta se desboque

Y les galope por encima pobres

Tienen otras inquinas verbigracia

No les gustan los jóvenes tú el himno

Los jóvenes bah no es una sorpresa

El himno porque dice tiranos temblad

Y eso les repercute en el duodeno

---

Un pulso que golpea las tinieblas

Pero sobre todo les desagrada  
Porque cuando lo oyen  
Obedecen y tiemblan  
Sus enemigos son cuantiosos y tercos  
Marxistas economistas niños sacerdotes  
Pueblos y más pueblos  
Qué lata es imposible acabar con los pueblos  
Y casi cien catervas internacionales  
Que tienen insolentes exigencias  
Como pan nuestro y amnistía  
No se sabe por qué  
Los obreros y estudiantes no los aman

Sus amigos entrañables tienen  
Algunas veces mala entraña  
Digamos Pinochet y el apartheid  
Dime con quién andas y te diré “Go home”

También existen leves contradicciones  
Algo así como una dialéctica de oprobio  
Por ejemplo un presidio se llama Libertad  
De modo que si dicen con orgullo  
Aquí el ciudadano vive en libertad  
Significa que tiene diez años de condena

Es claro en apariencia nos hemos ampliado  
Ya que invadimos los cuatro cardinales  
En Venezuela hay como treinta mil  
Incluidos cuarenta futbolistas  
En Sidney Oceanía

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

Hay una librería de autores orientales  
Que para sorpresa de los australianos  
No son Confucio ni Lin Yu Tang  
Sino Onetti Vilariño Arregui Espínola  
En Barcelona un café Petit Montevideo  
Y otro localcito llamado el Quilombo  
Nombre que dice algo a los rioplatenses  
Pero muy poca cosa a los catalanes  
En Buenos Aires setecientos mil o sea no caben más  
Y así en México Nueva York Porto Alegre La Habana  
Panamá Quito Argel Estocolmo París  
Lisboa Maracaibo Lima Amsterdam Madrid  
Roma Xalapa Pau Caracas San Francisco Montreal  
Bogotá Londres Mérida Goteburgo Moscú  
De todas partes llegan sobres de la nostalgia  
Narrando cómo hay que empezar desde cero  
Navegar por idiomas que apenas son afluentes  
Construirse algún sitio en cualquier sitio  
A veces lindas veces con manos solidarias  
Y otras amargas veces recibiendo en la nunca  
La mirada xenófoba

De todas partes llegan serenidades  
De todas partes llegan desesperaciones  
Oscuros silencios de voz quebrada  
Uno de cada mil se resigna a ser otro

Y sin embargo somos privilegiados

Con esta rabia melancólica  
Este arraigo tan nómada

---

Un pulso que golpea las tinieblas

Este coraje hervido en la tristeza

Este desorden este no saber

Esta ausencia a pedazos

Estos huesos que reclaman su lecho

Con todo este derrumbe misterioso

Con todo este fichero de dolor

Somos privilegiados

Después de todo amamos discutimos leemos

Aprendemos sueco catalán portugués

Vemos documentales sobre el triunfo

En Vietnam la libertad de Angola

Fidel a quien la historia siempre absuelve

Y en una esquina de carne y hueso

Miramos cómo transcurre el mundo

Escuchamos coros salvacionistas y afónicos

Contemplamos viajeros y laureles

Aviones que escriben en el cielo

Y tienen mala letra

Soportamos un ciclón de trópico

O un diciembre de nieve

Podemos ver la noche sin barrotes

Poseer un talismán o en su defecto un perro

Bostezar escupir lagrimear

Soñar suspirar confundir

Quedar hambrientos o saciados

Trabajar permitir maldecir

Jugar descubrir acariciar

Sin que el ojo cancerbero vigile



Pero

Y los otros

Qué pensarán los otros

Si es que tienen ánimo y espacio

Para pensar en algo

Qué pensarán los que se encaminan

A la máquina buitre a la tortura hiena

Qué quedará a los que jadean de impotencia

Qué a los que salieron semimuertos

E ignoran cuándo volverán al cepo

Qué rendija de orgullo

Qué gramo de vida

Ciegos en su capucha

Mudos de soledad

Inermes en la espera

Ni el recurso les queda de amanecer puteando

No sólo oyen las paredes

También escuchan los colchones si hay

Las baldosas si hay

El inodoro si hay

Y los barrotes que esos siempre hay

Cómo recuperarlos del suplicio y el tedio

Cómo salvarlos de la muerte sucedánea

Cómo rescatarlos del rencor que carcome

El exilio también tiene barrotes

---

Un pulso que golpea las tinieblas

Sabemos dónde está cada ventana  
Cada plaza cada madre cada loma  
Dónde está el mejor ángulo del cielo  
Cómo se mueven las dunas y gaviotas  
Dónde está la escuelita con el hijo  
Del laburante que murió sellado  
Dónde quedaron enterrados los sueños  
De los muertos y también de los vivos  
Dónde quedó el resto del naufragio  
Y dónde están los sobrevivientes

Sabemos dónde rompen las olas más agudas  
Y dónde y cuándo empalaga la luna  
Y también cuándo sirve como única linterna

Sabemos todo eso y sin embargo  
El exilio también tiene barrotes

Allí donde el pueblo a durísimas penas  
Sobrevive entre la espada tan fría que da asco  
Y la pared que dice libertad o muerte  
Porque el adolescente ya no pudo

Allí pervierte el aire una culpa innombrable  
Tarde horrenda de esquinas sin muchachos  
Bajo un sol que se desploma como buscando  
El presidente ganadero y católico  
Es ganadero basta en sus pupilas bueyunas  
Y preconciliar pero de Trento  
El presidente es partidario del rigor

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

Y la exigencia en interrogatorios  
Hay que aclarar que cultiva el pleonasma  
Ya que el rigor siempre es exigente  
Y la exigencia siempre es rigurosa  
Tal vez quiso decir algo más simple  
Por ejemplo que alienta la tortura

Seguro el presidente no opinaría lo mismo  
Si una noche pasara de ganadero a perdidoso  
Y algún otro partidario Kyric Eleison  
Del rigor y la exigencia Kyric Eleison  
Le metiera las bueyunas en un balde de mierda  
Pleonasma sobre el que hay jurisprudencia

Parece que las calles ahora no tienen baches  
Y después del ángelus ni baches ni transeúntes  
Los jardines públicos están preciosos  
Las estatuas sin caca de palomas

Después de todo no es tan novedoso  
Los gobiernos musculosos siempre se jactan  
De sus virtudes municipales

Es cierto que esos méritos no salvan un país  
Tal vez haya algún coronel que lo sepa

Al pobre que quedó a solas con su hambre  
No le importa que esté cortado el césped  
Los padres que pagaron con un hijo al contado  
Ignoran esos hoyos que tapó el intendente

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas

A Juana le amputaron el marido  
No le atañe la poda de los plátanos

Los trozos de familia no valoran  
La sólida unidad de las estatuas

De modo que no vale la gloria ni la pena  
Que gasten tanto erario en ese brillo

Aclaro que no siempre  
Amanezco con los puños cerrados

Hay mañanas en que me desperezo  
Y cuando el pecho se me ensancha  
Y abro la boca como pez en el aire  
Siento que aspiro una tristeza húmeda  
Una tristeza que me invade entero  
Y que me deja absorto suspendido  
Y mientras ella lentamente se mezcla  
Con mi sangre y hasta con mi suerte  
Pasa por viejas y nuevas cicatrices  
Algo así como costuras mal cosidas  
Que tengo en la memoria en el estómago  
En el cerebro en las coronarias  
En un recodo del entusiasmo  
En el fervor convaleciente  
En las pistas que perdí para siempre  
En las huellas que no reconozco  
En el rumbo que oscila como un péndulo

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

Y esa tristeza madrugadora y gris  
Pasa por los rostros de mis iguales  
Unos lejanos perdidos en la escarcha  
Otros no sé dónde deshechos o rehechos

El viejo que aguantó y volvió a aguantar  
La llaca con la boca destruida  
El gordo al que castraron  
Y los otros los otros y los otros  
Otros innumerables y fraternos  
Mi tristeza los toca con abrupto respeto  
Y las otras las otras y las otras  
Otras esplendorosas y valientes  
Mi tristeza las besa una por una

No sé qué les debemos  
Pero eso que no sé  
Sé que es muchísimo

Esto es una derrota  
Hay que decirlo  
Vamos a no mentirnos nunca más  
A no inventar triunfos de cartón

Si quiero rescatarme  
Si quiero iluminar esta tristeza  
Si quiero no doblarme de rencor  
Ni pudrirme de resentimiento  
Tengo que excavar hondo  
Hasta mis huesos

---

Un pulso que golpea las tinieblas  
Tengo que excavar hondo en el pasado  
Y hallar por fin la verdad maltrecha  
Con mis manos que ya no son las mismas

Pero no sólo eso  
Tendré que excavar hondo en el futuro  
Y buscar otra vez la verdad  
Con mis manos que tendrán otras manos

Que tampoco serán ya las mismas  
Pues tendrán otras manos

Habrà que rescatar el vellocino  
Que tal vez era sólo de lana  
Rescatar la verdad más sencilla  
Y una vez que la hayamos aprehendido  
Y sea tan nuestra como  
Las articulaciones o los tímpanos  
Entonces basta basta basta  
De autoflagelaciones y de culpas  
Todos tenemos nuestra rastra  
Claro  
Pero la autocrítica  
No es una noria  
No voy a anquilosarme en el reproche  
Y no voy a infamar a mis hermanos  
El baldón y la ira los reservo  
Para los hombres de mala voluntad  
Para los que nos matan nos expulsan  
Nos cubren de amenazas nos humillan

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

Nos cortan la familia en pedacitos  
Nos quitan el país verde y herido  
Nos quieren condenar al desamor  
Nos queman el futuro  
Nos hacen escuchar cómo crepita

El baldón y la ira  
Que esto quede bien claro  
Yo los reservo para el enemigo

Con mis hermanos porfiaré  
Es natural  
Sobre planes y voces  
Trochas atajos y veredas  
Pasos atrás y pasos adelante  
Silencios oportunos omisiones que no  
Coyunturas mejores o peores  
Pero tendré a la vista que son eso  
Hermanos

Si esta vez no aprendemos  
Será que merecemos la derrota  
Y sé que merecemos la victoria

El paisito está allá  
Y es una certidumbre  
A lo mejor ahora está lloviendo  
Allá sobre la tierra

Y aquí  
Bajo este transparente sol de libres

---

Un pulso que golpea las tinieblas  
Aquella lluvia cala hasta mis bronquios  
Me empapa la vislumbre  
Me refresca los signos  
Lava mi soledad

La victoria es tan sólo  
Un tallito que asoma  
Pero esta lluvia patria  
Le va a hacer mucho bien  
Creo que la victoria estará como yo  
Ahí nomás germinando  
Digamos aprendiendo a germinar  
La buena tierra artigas revive con la lluvia  
Habrá uvas y duraznos y vino  
Barro para amasar  
Muchachas con el rostro hacia las nubes  
Para que el chaparrón borre por fin las lágrimas

Ojalá que perdure  
Hace bien este riego  
A vos a mí al futuro  
A la patria sin más

Hace bien si lloremos mi pueblo torrencial  
Donde estemos  
Allá  
O en cualquier parte

Sobre todo si somos la lluvia y el solar  
La lluvia y las pupilas y los muros



\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

La bóveda la lluvia y el ranchito

El río y los tejados y la lluvia

Furia paciente

Lluvia

Iracundo silencio

Allá y en todas partes

Ah tierra lluvia pobre

Modesto pueblo torrencial

Con tan buen aguacero

La férrea dictadura

Acabará oxidándose

Y la victoria crecerá despacio

Como siempre han crecido las victorias.

## José Emilio Pacheco

### ALTA TRAICIÓN

No amo mi patria.  
Su fulgor abstracto  
es inasible.  
Pero (aunque suene mal)  
daría la vida  
por diez lugares suyos,  
cierta gente,  
puertos, bosques de pinos,  
fortalezas,  
una ciudad deshecha,  
gris, monstruosa,  
varias figuras de su historia,  
montañas  
—y tres o cuatro ríos.

## **Bertold Brecht**

### CONTRA LA SEDUCCIÓN

No os dejéis seducir: no hay retorno alguno.

El día está a las puertas,

hay ya viento nocturno:

no vendrá otra mañana.

No os dejéis engañar

Con que la vida es poco.

Bebedla a grandes tragos

porque no os bastará

cuando hayáis de perderla.

No os dejéis consolar.

Vuestro tiempo no es mucho.

El lodo, a los podridos.

La vida es lo más grande:

perderla es perder todo.

**Pedro Calderón de la Barca** (en la voz de SEGISMUNDO)

LA VIDA ES SUEÑO

Es verdad; pues reprimamos  
esta fiera condición,  
esta furia, esta ambición,  
por si alguna vez soñamos;  
Y sí haremos, pues estamos  
en mundo tan singular,  
que el vivir sólo es soñar;  
y la experiencia me enseña  
que el hombre que vive, sueña  
lo que es, hasta despertar.  
Sueña el rey que es rey, y vive  
con este engaño mandando,  
disponiendo y gobernando;  
y este aplauso, que recibe  
prestado, en el viento escribe,  
y en cenizas le convierte  
la muerte, ¡desdicha fuerte!  
¿Que hay quien intente reinar,  
viendo que ha de despertar  
en el sueño de la muerte?  
Sueña el rico en su riqueza,  
que más cuidados le ofrece;  
sueña el pobre que padece  
su miseria y su pobreza;

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

sueña el que a medrar empieza,  
sueña el que afana y pretende,  
sueña el que agravia y ofende,  
y en el mundo, en conclusión,  
todos sueñan lo que son,  
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí  
de estas prisiones cargado,  
y soñé que en otro estado  
más lisonjero me vi.

¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño;  
que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.

**Ernesto Cardenal**

EPIGRAMA

Me contaron que estabas enamorada de otro  
y entonces me fui a mi cuarto  
y escribí ese artículo contra el Gobierno  
por el que estoy preso.

## Enrique González Rojo

### LA CLASE OBRERA VA AL PARAÍSO

Una vez me enamoré de una trotskista,  
me gustaba estar con ella  
porque me hablaba de Marx, de Lenin,  
y desde luego de León Davidovich.  
Pero más que nada  
porque estaba en verdad como quería.  
Tenía las piernas más hermosas de todo el  
movimiento comunista mexicano.  
Sus senos me invitaban  
a mantener con ellos actitudes  
fraccionales.  
Las caderas, que eran pequeñas, redondas,  
trazadas por no sé qué geometría lujuriosa  
lucían ese movimiento binario  
que forma cataclismos en las calles populosas.  
Un día, cuando  
me platicaba que:  
“Lenin había visto con lucidez  
que la época de los dos poderes llegaba a su fin”,  
yo le tomé la mano:  
ella continuó:  
“pero el problema básico  
era la concientización de los soviets”.  
Yo no despegaba los ojos de sus senos.

————— Un pulso que golpea las tinieblas

Un botón de audacia —meditaba—

Y me vuelvo un hombre rico.

Y ella proseguía:

“había que reforzar el papel de la vanguardia”.

No me pude contener

y la estreché a mi cuerpo

con boca de cada poro mío

buscando otros iguales en su carne.

Y ella: “Lenin había previsto que...”

Y yo atacé el botón de su camisa

y me puse a jugar con la blancura.

Y mi trotskista, con la voz excitada:

“los mencheviques estaban en minoría ya en los consejos”.

Y yo, con decisión,

le fui subiendo poco a poco la falda,

como quien deja de hablarle de usted a un ángel.

Se hizo un silencio.

Un silencio para disfrutar

del pequeño burgués abrazo que abre

la toma del poder por el orgasmo.



## **Ernesto Cardenal**

SOMOZA DESVELIZA LA ESTATUA DE SOMOZA EN EL  
ESTADIO SOMOZA.

No es que yo crea que el pueblo me erigió esta estatua  
porque yo sé mejor que vosotros que la ordené yo mismo.  
Ni tampoco que pretenda pasar con ella a la posteridad  
porque yo sé que el pueblo la derribará un día.  
Ni que haya querido erigirme a mí mismo en vida  
el monumento que muerto no me erigiréis vosotros:  
sino que erigí esta estatua porque sé que la odiáis.

## Roque Dalton

### CREDO DEL CHÉ

El Ché Jesucristo  
fue hecho prisionero  
después de concluir su sermón en la montaña  
(con fondo de tableteo de ametralladoras)  
por rangers bolivianos y judíos  
comandados por jefes yankees- romanos.  
Lo condenaron los escribas y fariseos revisionistas  
cuyo portavoz fue Caifás Monge  
mientras Poncio Barrientos trataba de lavarse las manos  
hablando en inglés militar  
sobre las espaldas del pueblo que mascaba hojas de coca  
sin siquiera tener la alternativa de un Barrabás  
(Judas Iscariote fue de los que desertaron de la guerrilla  
y enseñaron el camino a los rangers)  
Después le colocaron a Cristo Guevara  
una corona de espinas y una túnica de loco  
y le colgaron un rótulo del pescuezo en son de burla  
INRI: Instigador Natural de la Rebelión de los Infelices  
Luego lo hicieron cargar su cruz encima de su asma  
y lo crucificaron con ráfagas de M- 2  
y le cortaron la cabeza y las manos  
y quemaron todo lo demás para que la ceniza  
desapareciera con el viento  
En vista de lo cual no le ha quedado al Ché otro camino

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes  
que el de resucitar  
y quedarse a la izquierda de los hombres  
exigiéndoles que apresuren el paso  
por los siglos de los siglos  
Amén.

## Antonio Machado

Todo necio  
confunde valor y precio

## Mario Benedetti

(SERÉ CURIOSO)

En una exacta  
foto del diario  
señor ministro  
del imposible

vi en pleno gozo  
y en plena euforia  
y en plena risa  
su rostro simple

seré curioso  
señor ministro  
de qué se ríe  
de qué se ríe

de su ventana  
se ve la playa  
pero se ignoran  
los cantegriles

tienen sus hijos  
ojos de mando  
pero otros tienen  
mirada triste

aquí en la calle  
suceden cosas  
que ni siquiera  
pueden decirse

los estudiantes  
y los obreros  
ponen los puntos  
sobre las íes

por eso digo  
señor ministro  
de qué se ríe  
de qué se ríe

usté conoce  
mejor que nadie  
la ley amarga  
de estos países

ustedes duros  
con nuestra gente  
por qué con otros  
son tan serviles

cómo traicionan  
el patrimonio  
mientras el gringo  
nos cobra el triple

cómo traicionan  
usted y los otros  
los adulones  
y los seniles

por eso digo  
señor ministro  
de qué se ríe  
de qué se ríe

aquí en la calle  
sus guardias matan  
y los que mueren  
son gente humilde

y los que quedan  
llorando de rabia  
seguro piensan  
en el desquite

allá en la celda  
sus hombres hacen  
sufrir al hombre  
y eso no sirve

después de todo  
usted es el palo  
mayor de un barco  
que se va a pique

seré curioso  
señor ministro  
de qué se ríe  
de qué se ríe.



**Antonio Machado**

Hoy es siempre todavía

**Antonio Machado**  
LOS COMPLEMENTARIOS

¡Qué difícil es  
cuando todo baja  
no bajar también!

## Francisco de Quevedo

CERRAR PODRÁ MIS OJOS LA POSTRERA SOMBRA

Cerrar podrá mis ojos la postrera  
Sombra que me llevare el blanco día,  
Y podrá desatar esta alma mía  
Hora, a su afán ansioso lisonjera;

Mas no de esotra parte en la ribera  
Dejará la memoria, en donde ardía:  
Nadar sabe mi llama el agua fría,  
Y perder el respeto a ley severa.

Alma, a quien todo un Dios prisión ha sido,  
Venas, que humor a tanto fuego han dado,  
Médulas, que han gloriosamente ardido,

Su cuerpo dejará, no su cuidado;  
Serán ceniza, mas tendrá sentido;  
Polvo serán, mas polvo enamorado.

## Nazim Hikmet

### CARTA A VALA NUREDDIN

Hermano mío,  
envíadme libros con finales felices,  
que el avión pueda aterrizar sin novedad,  
el médico salga sonriente del quirófano,  
se abran los ojos del niño ciego,  
se salve el muchacho al que mandan fusilar,  
vuelen las criaturas a encontrarse las unas con las otras,  
y se den fiestas, se celebren bodas.  
¡Que la sed encuentre al agua,  
el pan a la libertad!  
Hermano mío,  
envíadme libros con finales felices,  
esos han de realizarse  
al fin y al cabo.

## Paul Éluard

### UN SOLO PENSAMIENTO

Sobre mis cuadernos infantiles,  
sobre el banco de escuela y los árboles  
sobre la arena sobre la nieve  
escribo tu nombre.

Sobre todas las páginas leídas  
sobre todas las páginas en blanco  
piedra, sangre, papel o ceniza  
escribo tu nombre.

Sobre las imágenes doradas  
sobre las armas de los beligerantes  
sobre la corona de reyes  
escribo tu nombre.

Sobre la selva y el desierto  
sobre la infancia de las voces,  
sobre las plantas y en la gruta  
escribo tu nombre.

Sobre el pan blanco de los días,  
sobre el prodigio de la noche,  
sobre las temporadas desposadas  
escribo tu nombre.

Sobre los cielos que azulan  
en los estanques, enmohecidos soles;  
sobre los lagos, vivas lunas,  
escribo tu nombre.

Sobre los campos sobre el horizonte  
sobre las alas de los gorriones  
sobre el molino de las sombras  
escribo tu nombre

Sobre la espuma de las nubes  
sobre los sudores de la tormenta  
sobre la lluvia gruesa e insípida  
escribo tu nombre

Sobre las formas que centellean  
sobre las campanas de los colores  
sobre la verdad física  
escribo tu nombre

Sobre el vellón de los espacios  
y el estertor de los ciclones,  
sobre el limo de los chubascos,  
escribo tu nombre.

Sobre las sendas despertadas  
sobre las carreteras desplegadas  
sobre los lugares que desbordan  
escribo tu nombre

Sobre la lámpara que se enciende  
sobre la lámpara que se apaga  
sobre mis casas reunidas  
Escribo tu nombre

Sobre el fruto cortado en dos  
espejo y mi habitación  
sobre mi cama vacía  
escribo tu nombre

Sobre mi can goloso y tierno  
y en la oreja que atenta pone,  
sobre su salto poco diestro,  
escribo tu nombre.

Sobre el trampolín de mi puerta  
sobre los objetos familiares  
sobre el mar del fuego bendito  
escribo tu nombre

Sobre toda carne concedida  
sobre la frente de mis amigos  
sobre cada mano que se tiende  
escribo tu nombre

Sobre el vitral de los secretos,  
sobre las bocas ya sin voces,  
sobre los más hondos silencios,  
escribo tu nombre.

Sobre mis refugios destruidos  
sobre mis faros aplastados  
sobre las paredes de mi problema  
escribo tu nombre

Sobre la ausencia sin deseos  
sobre la soledad desnuda  
sobre las marchas de la muerte  
escribo tu nombre

Sobre la calma que retorna,  
sobre los extintos pavores,  
sobre el anhelo sin memoria  
escribo tu nombre

Y por el poder de tu palabra  
inicio mi vida  
he renacido a tu llamada  
para invocarte:  
Libertad



## Antonio Cisneros

CRÓNICA DE CHAPI, 1965

*Lengua sin manos: ¿cómo osas hablar?*  
Mío Cid

Oronqoy. Aquí es dura la tierra. Nada en ella  
se mueve, nada cambia, ni el bicho más pequeño.  
Por las dudosas huellas del angana  
—media jornada sobre una mula vieja—  
bien recuerdo  
a los 200 muertos estrujados  
y sin embargo frescos como un recién nacido.  
Oronqoy.  
La tierra permanece repetida, blanca y repetida  
hasta las últimas montañas.  
Detrás de ellas  
el aire pesa más que un ahogado.  
Y abajo,  
entre las ramas barbudas y calientes:  
Héctor. Ciro. Daniel, experto en huellas.  
Edgardo El Viejo. El Que Dudó 3 Días.  
Samuel, llamado El Burro. Y Mariano. Y Ramiro.  
El callado Marcial. Todos los duros. Los de la rabia  
entera.  
(Samuel afloja sus botines.) Fuman, Conversan.

---

Un pulso que golpea las tinieblas  
Y abren latas, de atún bajo el chillido  
de un pájaro picudo.  
“Siempre este bosque  
que me recuerda al mar, con sus colinas,  
sus inmóviles olas y su luz  
diferente a la de todos los soles conocidos.  
Aún ignoro  
las costumbres del viento y de las aguas.  
Es verdad,  
ya nada se parece al país que dejamos y sin embargo  
es todavía el mismo.”

Cenizas casi verdes,  
restos de su fogata ardiendo entre la nuestra:  
estuvieron muy cerca los soldados.  
Su capitán,  
el de la baba inmensa, el de las púas  
—casi a tiro de piedra lo recuerdo—  
en pocos días ametralló  
a los 200 hombres  
y eso fue en noviembre  
(no indagues, caminante, por las pruebas:  
para los siervos muertos no hay túmulo o señal)  
y esa noche,  
en los campos de Chapi,  
hasta que el viento arrastró la Cruz del Sur,  
se oyeron los chillidos de las viejas,  
ayataki,  
el canto de los muertos,  
pesado como lluvia

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes  
sobre las anchas hojas de los plátanos,  
duro como tambores.

Y el halcón de tierras altas  
sombra fue sobre sus cuerpos maduros y perfectos.

(En Chapi, distrito de La Mar, donde en setiembre,  
don Gonzalo Canillo —quien gustaba  
moler a sus peones en un trapiche viejo—  
fue juzgado y muerto por los muertos.)

Al principio, sólo una herida en la pierna derecha  
después  
las moscas verdes invadieron tus miembros.  
Y eras duro, todavía.  
Pero tus pómulos no resistieron más  
—fue la Uta, el hambriento animal de 1000 barrigas—  
y tuvimos, amigo, que ofrecerte  
como a los bravos marinos que mueren sobre el mar.

Ese jueves, desde el Cerro Morado se acercaban.  
Eran más de 40.

El capitán —según pude saber—  
sólo temía al tiempo de las lluvias  
y a las enfermedades que provocan  
las hembras de los indios.

Sus soldados  
temían a la muerte.

Sin referirme a Tambo —5000 habitantes y naranjas—  
12 pueblos del río hicieron leña tras su filudo andar.

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas  
Fueron harto botín hombres y bestias.  
Se acercaban  
Junto a las barbas de la ortiga gigante  
cayeron un teniente y el cabo fusilero.  
(El capitán  
se había levantado de prisa, bien de mañana  
para combatir a los rebeldes.  
Y sin saber que había una emboscada,  
marchó con la jauría hasta un lugar tenido por  
seguro  
y discreto.  
Y Héctor tendió la mano, y sus hombres se alzaron con presteza.)  
Y así,  
cuando escaparon, carne enlatada y armas recogimos.  
El capitán huía sobre sus propios muertos  
abandonados al mordisco de las moscas.  
No tuvimos heridos.  
Los guerrilleros entierran sus latas de pescado,  
recogen su fusil, callan, caminan.  
Sin más bienes  
que sus huesos y las armas, y a veces la duda como  
grieta  
en un campo de arcilla. También el miedo.  
Y las negras raíces  
y las buenas, y los hongos que engordan y aquellos  
que dan muerte  
ofreciéndose iguales.  
Y la yerba y las arenas y el pantano  
más altos cada vez en la ruta del Este, y los días  
más largos cada vez

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes  
(y eso fue poco antes de las lluvias).

Y así lo hicieron 3 noches con sus días.

Y llegados al río

decidieron esperar la mañana antes de atravesarlo.

“Wauqechay, hermanito, wauqechay, es tu cansancio  
largo como este día, wauqechay.

Verde arverjita verde,

wauqechay,

descansa en mi cocina,

verde arverjita verde,

wauqechay,

descansa en mi frazada y en mi sombra.

Daniel, Ciro, Mariano, Edgardo El Viejo,

El Que Dudó 3 Días, Samuel llamado El Burro,

Héctor, Marcial, Ramiro,

qué angosto corazón, qué reino habitan.

Y ya; ninguno pregunte sobre el peso y la medida de  
los hermanos muertos,

y ya nadie les guarde repugnancia o temor.

## Roque Dalton

### EL DESCANSO DEL GUERRERO

Los muertos están cada día más indóciles.  
Antes era fácil con ellos:  
les dábamos un cuello duro una flor  
loábamos sus nombres en una larga lista:  
que los recintos de la patria  
que las sombras notables  
que el mármol monstruoso.  
El cadáver firmaba en pos de la memoria:  
iba de nuevo a filas  
y marchaba al compás de nuestra vieja música.  
Pero qué va  
los muertos  
son otros desde entonces.  
Hoy se ponen irónicos  
preguntan.  
Me parece que caen en la cuenta  
de ser cada vez más la mayoría.

**Giuseppe Ungaretti**

MAÑANA

**Me ilumino**

**De inmenso**

## Luis García Montero

### ORACIÓN

A vosotros,  
que cortáis la manzana de la muerte  
con el anonimato de una guerra,  
os pido caridad.  
Por un Dios  
en el que jamás he creído.  
Por una Justicia  
de la que desconfío.  
Por el orden de un Mundo  
que no respeto.  
Para que renunciéis a vuestra guerra,  
yo renuncio a mis dudas,  
que son parte de mí  
como la luz amarga  
es parte del otoño.  
Y escribo Dios, Justicia, Mundo,  
y os pido caridad,  
y os lo suplico.



## Roberto Fernández Retamar

*A Marcia Leiseca, conversando hacia la Plaza de la Revolución*

Abel derramó su sangre en el comienzo.  
No lo siguieron más que los humildes, los olvidados.  
Y, luego de andar sobre el mar,  
Quedaron doce, y todo empezó de nuevo.  
Bajaron con barbas al romper el año,  
Y tuvieron discípulos sobre la vasta tierra.

Esto lo sabía ya el libro.

Pero los símbolos que ellos hicieron  
No tenían libro: los que hicieron las cosas  
No tenían nombres, o al menos sus nombres  
No los sabía nadie. Las fechas que llenaron  
Estaban vacías como una casa vacía.  
Ahora sabemos lo que significan Cuartel Moncada, 26,  
Lo que significan Camilo, Che, Girón, Escambray, octubre.  
Los libros lo recogen y lo proponen.

El viento inmenso que lo afirma barre las montañas  
y los llanos  
Donde los que no tienen nombre,  
O cuyos nombres no conoce nadie todavía,  
Preparan en la sombra llamaradas  
Para fechas vacías que veremos arder.

## **Blas de Otero**

### EN EL PRINCIPIO

Si he perdido la vida, el tiempo, todo  
lo que tiré, como un anillo al agua,  
si he perdido la voz en la maleza,  
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo  
lo que era mío y resultó ser nada,  
si he segado las sombras en silencio,  
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro  
puro y terrible de mi patria,  
si abrí los labios hasta desgarrármelos,  
me queda la palabra.

## Roque Dalton

AMÉRICA LATINA

El poeta cara a cara con la luna  
fuma su margarita emocionante  
bebe su dosis de palabras ajenas  
vuela con sus pinceles de rocío  
rasca su violincito pederasta.  
Hasta que se destroza los hocicos  
en el áspero muro de un cuartel.

## **Blas de Otero**

EN LA INMENSA MAYORÍA

Podrá faltarme el aire

El agua

El pan,

Sé que me faltarán.

El aire, que no es de nadie.

El agua, que es del sediento.

La fe, jamás

Cuanto menos aire, más

Cuanto más sediento, más

Ni más ni menos. Más.

## Bertold Brecht

### LOA DE LA DIALÉCTICA

Con paso firme se pasea hoy la injusticia.  
Los opresores se disponen a dominar otros diez mil años  
más.

La violencia garantiza: “Todo seguirá igual”.  
No se oye otra voz que la de los dominadores,  
y en el mercado grita la explotación: “Ahora es cuando  
empiezo”.

Y entre los oprimidos, muchos dicen ahora:  
“Jamás se logrará lo que queremos”.

Quien aún esté vivo no diga “jamás”.

Lo firme no es firme.

Todo no seguirá igual.

Cuando hayan hablado los que dominan,  
hablarán los dominados.

¿Quién puede atreverse a decir “jamás”?

¿De quién depende que siga la opresión? De nosotros.

¿De quién que se acabe? De nosotros también.

¡Que se levante aquél que está abatido!

¡Aquél que está perdido, que combata!

¿Quién podrá contener al que conoce su condición?

Pues los vencidos de hoy son los vencedores de mañana  
y el jamás se convierte en hoy mismo.

## César Vallejo

CONSIDERANDO EN FRÍO, IMPARCIALMENTE...

Considerando en frío, imparcialmente,  
que el hombre es triste, tose y, sin embargo,  
se complace en su pecho colorado;  
que lo único que hace es componerse  
de días;  
que es lóbrego mamífero y se peina...

Considerando  
que el hombre procede suavemente del trabajo  
y repercute jefe, suena subordinado;  
que el diagrama del tiempo  
es constante diorama en sus medallas  
y, a medio abrir, sus ojos estudiaron,  
desde lejanos tiempos,  
su fórmula famélica de masa...

Comprendiendo sin esfuerzo  
que el hombre se queda, a veces, pensando,  
como queriendo llorar,  
y, sujeto a tenderse como objeto,  
se hace buen carpintero, suda, mata  
y luego canta, almuerza, se abotona...

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes  
Considerando también  
que el hombre es en verdad un animal  
y, no obstante, al voltear, me da con su tristeza en la  
cabeza...

Examinando, en fin,  
sus encontradas piezas, su retrete,  
su desesperación, al terminar su día atroz,  
borrándolo...

Comprendiendo  
que él sabe que le quiero,  
que le odio con afecto y me es, en suma,  
indiferente...

Considerando sus documentos generales  
y mirando con lentes aquel certificado  
que prueba que nació muy pequeñito...

le hago una seña,  
viene,  
y le doy un abrazo, emocionado.  
¡Qué más da! Emocionado... Emocionado...

**Ernesto Cardenal**

EPIGRAMA

Uno se despierta con cañonazos  
en la mañana llena de aviones.  
Pareciera que fuera la revolución  
pero es el cumpleaños del tirano.



## Bertold Brecht

Tuvimos muchos señores,  
tuvimos hienas y tigres,  
tuvimos águilas y cerdos.  
Y a todos los alimentamos.  
Mejores o peores, era lo mismo:  
la bota que nos pisa es siempre una bota.  
Ya comprendéis lo que quiero decir:  
no cambiar de señores, sino no tener ninguno.  
Sigue la rueda girando.  
Lo que hoy está arriba no seguirá siempre arriba.  
Mas para el agua de abajo, ay, esto sólo significa  
que hay que seguir empujando la rueda.

**Jesús López Pacheco**

DONDE

donde la vida es sólo una respuesta  
por la que nadie se pregunta nunca

## Efraín Huerta

HOY HE DADO MI FIRMA PARA LA PAZ

*a Carlos y Eugenia en Nueva York*

Hoy he dado mi firma para la Paz.  
Bajo los altos árboles de la Alameda  
y a una joven con ojos de esperanza.  
Junto a ella otras jóvenes pedían más firmas  
y aquella hora fue como una encendida patria  
de amor al amor, de gracia por la gracia,  
de una luz a otra luz.  
Hoy he dado mi firma para la Paz.  
Y conmigo, en cien países, cien millones de firmas,  
cien orquestas del mundo, una sinfonía universal,  
un solo canto por la Paz en el mundo.  
Hoy no he firmado el poema ni los pequeños artículos,  
ni el documento que te esclaviza,  
no he firmado la carta que no se siente  
ni el mensaje que durará un segundo.  
Hoy he dado mi firma para la Paz.  
Para que el tiempo no se detenga,  
para que el sueño no se inmovilice,  
para que la sonrisa sea alta y clara,  
para que una mujer aprenda a ver crecer a su hijo  
y las pupilas del hijo vean cómo su madre  
es cada día más joven.

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas  
Hoy he dado una firma, la mía, para la Paz.  
Un mar de firmas que ahogan y aturden  
al industrial y al político de la guerra.  
Una gigantesca oleada de gigantesca firmas:  
la temblorosa del niño que apenas balbucea la palabra,  
la firma de humildad —la firma del poeta.  
Hoy he elevado en una el número mundial  
de firmas por la Paz.  
Y estoy contento como un adolescente enamorado,  
como un árbol de pie,  
como el inagotable manantial  
y como el río con su canción de soberbios cristales.  
Hoy parece que no he hecho nada  
y sin embargo, he dado mi firma para la Paz.  
La joven me sonrió y en sus labios  
había una paloma viva.  
y me dio las gracias con sus ojos de esperanza  
y yo seguí mi camino en busca de un libro  
para mis hijos.  
Pues ahí estaba mi firma, precisa y diáfana,  
al pie del Llamamiento de Berlín.  
Parece que no he hecho nada  
y sin embargo, creo haber multiplicado mi vida  
y multiplicado los más sanos deseos.  
Hoy he dado mi firma para la Paz.

Tomado de *Los poemas de viaje* (1949- 1953), México

## **Ho Chi Minh**

### LA RACIÓN DE AGUA

Cada uno tiene una ración de media vasija de agua  
Para lavarse la cara o para hervir té, como prefiera:  
Si quieres lavarte la cara, no podrás hervir té;  
Si quieres beber té, tendrás que pasar sin lavarte la cara.

## Bertold Brecht

### PREGUNTAS DE UN OBRERO QUE LEE

Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?  
En los libros figuran los nombres de los reyes.  
¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?  
Y Babilonia, destruida tantas veces,  
¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas  
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?  
La noche en que fue terminada la Muralla China,  
¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande  
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?  
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan  
cantada,  
¿tenía sólo palacios para sus habitantes?  
Hasta en la fabulosa Atlántida,  
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban  
pidiendo ayuda a sus esclavos.  
El joven Alejandro conquistó la India.  
¿Él solo?  
César venció a los galos.  
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?  
Felipe II lloró al hundirse  
su flota. ¿No lloró nadie más?  
Federico II venció la Guerra de los Siete Años.  
¿Quién la venció, además?  
Una victoria en cada página.

\_\_\_\_\_ Una antología de poesía para resistentes

¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?

Un gran hombre cada diez años.

¿Quién pagaba sus gastos?

Una pregunta para cada historia.

## Ho Chi Minh

### EL JUEGO

Los que viven del juego son arrestados,  
Pero dentro de la cárcel pueden jugar todo lo que quieran,  
Así de vez en cuando se oyen lamentos como éste:  
“¿Por qué no se me ocurriría antes venir a este sitio?”



## Nazim Hikmet

La mitad de mi corazón está aquí, doctor,  
pero la otra mitad se encuentra en China,  
en el ejército que baja hacia el río Amarillo.  
Cada mañana,  
cada mañana con el alba,  
mi corazón es fusilado en Grecia.  
Y cuando el sueño rinde a los presos,  
cuando se alejan de la enfermería los pasos últimos,  
mi corazón se va, doctor,  
se va hacia una vieja casa de madera, allá en Estambul.  
Además, doctor, hace más de diez años  
que no tengo nada en mis manos  
para ofrecer a mis hermanos;  
tan sólo una manzana,  
una roja manzana: mi corazón.  
Por todas estas cosas, doctor,  
y no por culpa de la arteriosclerosis,  
ni de la nicotina, ni de la cárcel,  
tengo esta angina de pecho.  
Desde mi cama  
contemplo la noche tras de los barrotes.  
Y a pesar de todos estos muros  
que me aplastan el pecho,  
mi corazón palpita con la estrella más remota.

## Ángel González

Otro tiempo vendrá distinto a éste.

Y alguien dirá:

«Hablaste mal. Debiste haber contado  
otras historias:

violines estirándose indolentes  
en una noche densa de perfumes,  
bellas palabras calificativas  
para expresar amor ilimitado,  
amor al fin sobre las cosas  
todas».

Pero hoy,

cuando es la luz del alba  
como la espuma sucia  
de un día anticipadamente inútil,  
estoy aquí,

insomne, fatigado, velando  
mis armas derrotadas,

y canto

todo lo que perdí: por lo que muero.

Ángela Figuera Aymerich

SI NO HAS MUERTO UN INSTANTE

*"Todas las mañanas al alba mi corazón es fusilado en Grecia"*

Nazim Hikmet

Si no has de permitir que tu corazón tierno  
trabaje un cupo diario de horas extraordinarias  
para sentirse fusilado en Grecia.  
Si tu pálida frente no llega a golpearse  
contra el hierro o la roca  
de una cárcel distante mil o dos mil kilómetros.  
Si no has caído nunca con la nuca partida  
por la más inocente  
de las balas que silban en un rincón de Asia.  
Si tus ojos no crecen  
hacia los cuatro puntos cardinales  
para buscar la veta del horror escondido  
y aumentar los niveles represados del llanto.  
Si no dejas a veces que tu estómago aülle  
porque a orillas del Ganges no hay arroz para todos.  
Si nunca se te quiebran los huesos de fatiga  
bajo el peso que abrumba las espaldas de otro hombre.  
Si no has mirado nunca tus manos desolladas  
cuando un minero acaba su jornada en el pozo.  
Si no has agonizado cualquier noche sin luna  
en la sala de un blanco pabellón de incurables.

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas

Si no has visto que un día se pudre en tu regazo  
el cadáver de un niño con sus dientes primeros.

Si no has muerto tú mismo una vez tan siquiera,  
solamente un instante, porque sí, porque nada,  
porque todo, por eso, porque el hombre se muere,  
entonces, amiguito, no sigas adelante.

Y muérete enseguida. Pero en serio. Del todo.

## Roberto Fernández Retamar

### FELICES LOS NORMALES

*A Antonia Eiriz*

Felices los normales, esos seres extraños.  
Los que no tuvieron una madre loca,  
un padre borracho, un hijo delincuente,  
Una casa en ninguna parte, una enfermedad desconocida,  
Los que no han sido calcinados por un amor devorante,  
Los que vivieron los diecisiete rostros de la sonrisa  
y un poco más,  
Los llenos de zapatos, los arcángeles con sombreros,  
Los satisfechos, los gordos, los lindos,  
Los rintintín y sus secuaces, los que cómo no, por aquí,  
Los que ganan, los que son queridos hasta la empuñadura,  
Los flautistas acompañados por ratones,  
Los vendedores y sus compradores,  
Los caballeros ligeramente sobrehumanos,  
Los hombres vestidos de truenos y las mujeres de relámpagos,  
Los delicados, los sensatos, los finos,  
Los amables, los dulces, los comestibles y los bebestibles.  
Felices las aves, el estiércol, las piedras.  
Pero que den paso a los que hacen los mundos y los sueños,  
Las ilusiones, las sinfonías, las palabras que nos desbaratan  
Y nos construyen, los más locos que sus madres,  
los más borrachos

\_\_\_\_\_ Un pulso que golpea las tinieblas  
Que sus padres y más delincuentes que sus hijos  
Y más devorados por amores calcinantes.  
Que les dejen su sitio en el infierno, y basta.

## Vicente Riva Palacio

### AL VIENTO

Cuando era niño, con pavor te oía  
en las puertas gemir de mi aposento;  
doloroso, tristísimo lamento  
de misteriosos seres te creía.

Cuando era joven, tu rumor decía  
frases que adivinó mi pensamiento,  
y cruzando después el campamento,  
“Patria”, tu ronca voz me repetía.

Hoy te siento azotando, en las oscuras  
noches, de mi prisión las fuertes rejas;  
pero hánme dicho ya mis desventuras

que eres viento, no más, cuando te quejas,  
eres viento si ruges o murmuras,  
viento si llegas, viento si te alejas.

## **Bertold Brecht**

### EL CAMBIO DE RUEDA

Estoy sentado al borde de la carretera,  
el conductor cambia la rueda.

No me gusta el lugar de donde vengo.

No me gusta el lugar adonde voy.

¿Por qué miro el cambio de rueda  
con impaciencia?







## **Publicaciones de Para Leer en Libertad AC:**

- **Para Leer en Libertad.** Antología literaria.
- **El cura Hidalgo,** de Paco Ignacio Taibo II.
- **Jesús María Rangel y el magonismo armado,** de José C. Valadés.
- **Se llamaba Emiliano,** de Juan Hernández Luna.
- **Las Leyes de Reforma,** de Pedro Salmerón.
- **San Ecatepec de los obreros,** de Jorge Belarmino Fernández.
- **La educación francesa se disputa en las calles,** de Santiago Flores.
- **Librado Rivera,** de Paco Ignacio Taibo II.
- **Zapatismo con vista al mar: El socialismo maya de Yucatán,** de Armando Bartra.
- **La lucha contra los gringos:1847,** de Jorge Belarmino Fernández.
- **Ciudad quebrada,** de Humberto Musacchio.
- **Testimonios del 68.** Antología literaria.
- **De los cuates pa' la raza.** Antología literaria.
- **Pancho Villa en Torreón,** de Paco Ignacio Taibo II y John Reed.
- **Villa y Zapata,** de Paco Ignacio Taibo II, John Reed y Francisco Pineda.
- **Sembrar las armas: la vida de Rubén Jaramillo,** de Fritz Glockner.
- **La oveja negra,** de Armando Bartra.

- **El principio**, de Francisco Pérez Arce.
- **Hijos del águila**, de Gerardo de la Torre.
- **Morelos. El machete de la Nación**, de Vicente Riva Palacio, Eduardo E. Zárate, Ezequiel A. Chávez y Guillermo Prieto.
- **No hay virtud en el servilismo**, de Juan Hernández Luna.
- **Con el mar por medio. Antología de poesía del exilio español**, de Paco Ignacio Taibo I.
- **Con el puño en alto**, de Mario Gil, José Revueltas, Mario Núñez y Paco Ignacio Taibo II.
- **El viento me pertenece un poco (poemario)**, de Enrique González Rojo.
- **Cero en conducta. Crónicas de la resistencia magisterial**, de Luis Hernández Navarro.
- **Las dos muertes de Juan Escudero**, de Paco Ignacio Taibo II.
- **Y si todo cambiara... Antología de Ciencia Ficción y Fantasía.**
- **Con el puño en alto 2. Crónicas de movimientos sindicales en México.** Antología literaria.
- **De los cuates pa' la raza 2.** Antología literaria.
- **El exilio rojo.** Antología literaria.
- **Siembra de concreto, cosecha de ira**, de Luis Hernández Navarro.
- **El Retorno**, de Roberto Rico Ramírez.
- **Irapuato mi amor**, de Paco Ignacio Taibo II.

- **López Obrador: los comienzos**, de Paco Ignacio Taibo II.
- **Tiempo de ladrones: la historia de Chucho el Roto**, de Emilio Carballido.
- **Carrillo Puerto, Escudero y Proal. Yucatán, Acapulco y Guerrero. Tres grandes luchas de los años 20**, de Mario Gill.
- **¿Por qué votar por AMLO?**, de Guillermo Zamora.
- **El desafuero: la gran ignominia**, de Héctor Díaz-Polanco.
- **Las muertes de aurora**, de Gerardo de la Torre.
- **Si Villa viviera con López anduviera**, de Paco I. Taibo II.
- **Emiliano y Pancho**, de Pedro Salmerón.
- **La chispa**, de Pedro Moctezuma.
- **Para Leer en Libertad en la Cuauhtémoc**. Antología literaria.
- **El bardo y el bandolero**, de Jacinto Barrera Bassols.
- **Historia de una huelga**, de Francisco Pérez Arce.
- **Hablar en tiempos oscuros**, de Bertold Brecht.
- **Fraude 2012**. Antología varios autores.
- **Inquilinos del DF**, de Paco I. Taibo II.
- **Folleto contra la Reforma Laboral**, de Jorge Fernández Souza.
- **México Indómito**. de Fabrizio Mejía Madrid.
- **68: Gesta, Fiesta y Protesta**, de Humberto Musacchio.

Descarga todas nuestras publicaciones en:  
[www.brigadaparaleerenlibertad.com](http://www.brigadaparaleerenlibertad.com)

Este libro se imprimió en la Ciudad de México  
en el mes octubre del año 2012.

El tiraje fue de 2,000 ejemplares para su  
distribución gratuita y es cortesía del Partido de la  
Revolución Democrática (PRD-DF ) y  
Para Leer en Libertad A.C.

Queda prohibida su venta.  
Todos los derechos reservados